

Nuevas pedagogías del cuerpo para la transformación de las subjetividades subordinadas en subjetividades emancipadas

NEW PEDAGOGIES OF THE BODY IN ORDER TO TRANSFORM SUBORDINATED SUBJECTIVITIES INTO EMANCIPATED SUBJECTIVITIES

*NOVAS PEDAGOGIAS DO CORPO PARA A MUDANÇA DAS SUBJETIVIDADES SUBORDINADAS EM SUBJETIVIDADES EMANCIPADAS**

Erika Ramos**
Gaviota Conde***

Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas
/ Volumen 10 - Número 1 / enero - junio de 2015 /
ISSN 1794-6670/ Bogotá, D.C., Colombia / pp. 65-78

Fecha de recepción: 26 de agosto de 2014 | Fecha de
aceptación: 24 de octubre de 2014 | Disponible en línea:
29 de mayo de 2015. Encuentre este artículo en [http://
cuadernosmusicayartes.javeriana.edu.co/](http://cuadernosmusicayartes.javeriana.edu.co/)
doi:10.11144/Javeriana.mavae10-1.npct

* Este artículo es resultado de la investigación de maestría de ambas autoras.

** Profesora de la Universidad Icesi, Cali, Colombia.

***Profesora de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá.



Resumen

A partir de la sistematización con un enfoque empírico de interés emancipatorio se analizan los escenarios pedagógicos en los que se desarrollan las *nuevas pedagogías del cuerpo*, buscando establecer los aportes que esta propuesta pedagógica significa para el inicio de un proceso de transformación de las subjetividades subordinadas en subjetividades emancipadas. Se considera que es a partir de los ejercicios del cuidado y del conocimiento de sí que el cuerpo-sujeto puede realizar la transformación para constituirse en un sujeto emancipado con poder propio.

Palabras clave: nuevas pedagogías del cuerpo; escenario pedagógico; subjetividad; subjetividades subordinadas; subjetividades emancipadas; cuerpo; cuerpo-sujeto; desestructuración

Abstract

From the vantage point of the empirical approach systematization of emancipatory interest, the pedagogical scenarios in which the New Body Pedagogies develop are here analyzed. This is done with the purpose of trying to determine the contributions which this pedagogical proposal makes from the very outset of the process of transforming subordinated subjectivities into emancipated subjectivities. It is due to both the care-of-the-self and the knowledge-of-the-self exercises that the body-subject is able to carry on the transformation process which will enable it to constitute itself as an emancipated subject that bases its empowering source from its very self.

Keywords: new body pedagogies; pedagogical scenario; subjectivity; subordinated subjectivities; emancipated subjectivities; body; body subject; destructuring

Resumo

A partir da abordagem empírica sistemática de interesse emancipatório são analisados os cenários pedagógicos em que se desenvolvem as novas pedagogias corpo, buscando estabelecer as contribuições que esta abordagem pedagógica faz com que o início de um processo de conversão de subordinados subjetividades em emancipadas subjetividades. Isso é considerado a partir do exercício de auto-cuidado e auto-conhecimento que o corpo-sujeito pode realizar a transformação para se tornar um sujeito emancipado como uma fonte de poder para si.

Palavras-chave: novas pedagogias corpo; o cenário Educacional; a subjetividade; subordinadas subjetividades; subjetividades emancipadas; corpo; corpo-sujeito; degradação

INTRODUCCIÓN

Plantear que el centro de la actividad de los sujetos es la vida cotidiana o el mundo de todos los días conlleva a la aceptación de la tesis según la cual es en dicho espacio donde tales sujetos definen su actitud natural ante el mundo. De ahí que las vivencias diarias estén llenas de significados, donde debe haber una cierta correspondencia entre el desempeño intencionado de los actores y la forma como está organizada la sociedad.

Es casi inconcebible suponer la inexistencia de una relación directa entre sujeto y sociedad, porque cada uno de estos construye a diario la cultura. Lo que se plasma en ella es precisamente la percepción que tiene el sujeto sobre su propio contexto. Por ello, no se ha de deslindar al sujeto de su acción. Es allí donde el investigador, a través de la experiencia y la observación, devela esta relación entre símbolos que constituyen el marco de la acción social. Como lo sugiere Geertz,

(...) la cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida. (2003, p. 87)

El cuerpo se expresa y habla en la cotidianidad a manera de respuesta sobre los variados estímulos que recibe del entorno en el que se desenvuelve: la familia, la escuela, el lugar de trabajo y los grupos de amigos. Pero estas respuestas se encuentran bajo la tutela de diferentes controles sociales –manuales de comportamiento– y culturales –tradiciones y creencias–, los cuales imbuyen las posturas individuales en el seno de las relaciones sociales.

Este es el punto de partida que propicia la pregunta por cómo se ha encarnado la ideología en los cuerpos, generando subjetividades subordinadas. Se entiende aquí por *ideología* todas aquellas manifestaciones que permean al sujeto desde lo social y lo cultural, y que son transmitidas por las instituciones –la escuela, la familia, etc.–. Y, de otra parte, la pregunta por las propuestas que pueden surgir de una pedagogía crítica basada en la corporeidad, para así desestructurar la ideología instaurada.

En el presente artículo se expondrá lo recogido y analizado en una experiencia pedagógica, la cual estuvo centrada en el desarrollo de las nuevas pedagogías del cuerpo a través de la herramienta conceptual de sistematización, con un enfoque empírico de interés emancipatorio.

Con miras a llevar a cabo esta indagación en torno a las nuevas pedagogías, tomando como objeto de estudio la experiencia pedagógica desarrollada con estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), donde la formación tiene ora una orientación académica, ora encaminada a desarrollar habilidades para el trabajo formal.

En el primer caso se trabajó con estudiantes de la UPN (de la Facultad de Educación Física, Programa PC-LEF) y, en el segundo, con estudiantes del SENA (del Centro Nacional de Hotelería, Turismo y Alimentos). De este modo, el trabajo desarrollado con los cinco grupos conformados en estos dos escenarios pedagógicos estuvo encaminado a suscitar y evaluar procesos de transformación de subjetividades subordinadas en subjetividades emancipadas.

APORTES CONCEPTUALES

La experiencia lograda y analizada a partir de la aplicación de las nuevas pedagogías del cuerpo¹ en los diferentes espacios pedagógicos se presenta a continuación. Inicia con un marco teórico fundamentado en autores que explican los conceptos de *pedagogía de cuerpo, sujeto y subjetividad*. En segundo lugar se exponen los escenarios pedagógicos² propuestos a los grupos de estudiantes y se finaliza con los hallazgos, fruto del desarrollo de estos espacios.

A partir de la consulta a autores especializados en los temas centrales de esta investigación, se establecieron categorías teóricas que sirvieron de base para generar una interpretación de los instrumentos de observación. En este sentido, Jordi Planella (2006), particularmente, aporta desde las ocho pedagogías de cuerpo que, según él, deben tenerse en cuenta en los escenarios escolarizados para romper con la mirada que se tiene hacia el cuerpo diferente, anunciadas en la introducción de este informe de investigación.

En esta misma línea se consideraron pertinentes los análisis que Henry Giroux (1992) realiza sobre las pedagogías críticas, pues estas enuncian la emergencia de la subjetividad subordinada para configurar un cuerpo sujeto emancipado. De forma similar, Paulo Freire (1970, 1997, 2002) plantea que los sujetos subordinados son el resultado de la educación bancaria.

Por su parte, Michel Foucault (1990) pone sobre la mesa una tesis de acuerdo con la cual el sujeto emancipado puede llegar a serlo solo si tiene un cuidado y un conocimiento de sí mismo a través de unas prácticas que él ha denominado *tecnologías del yo*, con las cuales el sujeto podrá desestructurar el *ethos*. Dicho *ethos*, como lo señala David Le Breton (1995, 2002), ya está dispuesto para que el sujeto se apropie de él.

Asimismo, Maurice Merleau-Ponty sugiere que el mundo en el que interactúa el sujeto construye la subjetividad (Merleau-Ponty, 1984; Acebes, 1995). Con todo, el autor considera que el sujeto no es pasivo ante lo que el *ethos* le señala, puesto que está en capacidad de transformarlo de manera crítica a partir de las percepciones que recibe en su cuerpo, las cuales le generan la necesidad de revertir, con su acción, dicha transformación. Es por ello, precisamente, que al ser sujeto se es también cuerpo. Ahora bien, cuando Merleau-Ponty (1984) señala que el cuerpo y el sujeto son una unidad en sí misma, se opone a los planteamientos de Platón y Descartes –entre muchos otros pensadores– con respecto a que el cuerpo es una dualidad substancial compuesta por cuerpo y alma.

Por último, Pierre Bourdieu (1991) expone que las instituciones contienen en sí mismas normas que mantienen el orden, tanto en lo individual como en lo corporal. Por ello, la repetición de prácticas conforma la *hexis corporal*.

Con los aportes dados por los diferentes autores, es posible construir el marco conceptual que sustenta la propuesta metodológica de esta investigación y que constituye las categorías teóricas con las cuales se analizó la información obtenida a través de los instrumentos de observación implementados en el trabajo de campo.

APLICACIÓN DE LOS ESCENARIOS PEDAGÓGICOS

Para evitar caer en un reduccionismo de tipo interpretativo y en una aplicación exagerada de las nuevas pedagogías del cuerpo, este proyecto de investigación implementó la metodología de la sistematización empírica de interés emancipatorio (Ramírez, 2007). El carácter empírico de este enfoque alude al hecho de que la acción educativa es una manifestación expe-

riencial. Por su parte, el carácter emancipatorio conlleva una reflexión auto-crítica, permanente y dinámica, sobre la práctica pedagógica que se está generando en un escenario educativo.

En otras palabras, el presente enfoque está revisando de manera constante la evolución histórica que tienen las prácticas pedagógicas para poder dar respuesta a los cambios que se producen debido a las tensiones y contradicciones, las cuales se suceden al interior del proceso educativo.

En aras de lograr un acercamiento a las vivencias que se dieron durante la aplicación de los espacios pedagógicos, las investigadoras diseñaron y aplicaron ocho ejercicios que contenían diversos *performances*, cuya intencionalidad era la de propiciar instancias de deconstrucción. En el desarrollo de prácticas y conceptos de las nuevas pedagogías del cuerpo se emplearon elementos tales como la música, la danza, los alimentos, el cine, los videos, las esencias corporales, las representaciones pictográficas, etc. Dichos elementos se seleccionaron, diseñaron o adecuaron para que apoyaran la intencionalidad particular de cada espacio pedagógico.

Asimismo, cada uno de estos espacios estuvo acompañado de instrumentos destinados a la recolección de la información, a saber: videograbadora, cámara fotográfica, las narrativas de los participantes y los diarios de campo redactados por las investigadoras.

RESULTADOS DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS Y DE LA OBSERVACIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMA

Las nuevas pedagogías del cuerpo son la conjugación de diferentes saberes que pretenden propiciar dos transformaciones fundamentales en los sujetos. La primera está relacionada con la mirada que tiene el sujeto sobre sí mismo y su corporalidad, pues es a partir del auto-análisis que este podrá conocer o reconocer sus actitudes y actuaciones frente a distintas situaciones que se le presenten en la cotidianidad. La segunda transformación sostiene que *las nuevas pedagogías del cuerpo* parten de la idea de que los sujetos están anclados a una cultura, conformada por instituciones que representan una ideología, uno de cuyos fines ha sido la enajenación de los sujetos. De ahí que las nuevas pedagogías del cuerpo busquen desestructurar las subjetividades objetivadas, con miras a transformarlas en subjetividades emancipadas. Si bien la pedagogía se refiere a las relaciones entre educación, política y cultura, las nuevas pedagogías del cuerpo buscan generar espacios prácticos en los cuales se fracture y descentre la objetividad.

Es por ello que las nuevas pedagogías del cuerpo se asumen como escenarios pedagógicos dinámicos que están en constante transformación, que se cuestionan a sí mismos y que necesitan de la interacción constante entre quienes los conforman, con miras a su resignificación. Ahora bien, el escenario pedagógico no es inocente; tiene una intención clara, a saber: generar *performances* que ayuden a la desestructuración de los sujetos. Dado que toda pedagogía ha de tener una idea de sujeto sobre el cual aquella se aboque, en el caso de las nuevas pedagogías del cuerpo la idea de sujeto es la de uno *emancipado*. Es por ello que se tornan de vital importancia, para estas, los ejercicios que buscan la desestructuración de las subjetividades subordinadas.

El escenario pedagógico permite que cada sujeto actúe según sus presupuestos de manera espontánea y sin lineamientos directos. Los participantes no están obligados a realizar el ejercicio de la manera precisamente prescrita por los dinamizadores; por el contrario, se

pretende que cada sujeto asuma la experiencia de manera diferente, puesto que cada sujeto tiene una manera particular de relacionarse con el mundo y con las situaciones que se desprenden de esta relación.

Desde la perspectiva de las nuevas pedagogías del cuerpo se considera que el dinamizador o profesor –o profesora– es un mediador o acompañante del proceso, el o la cual tiene una responsabilidad importante, a saber: tener claro el objetivo que se ha propuesto. La intencionalidad que las nuevas pedagogías del cuerpo guardan no se puede perder, por más que el *performance* varíe y mute debido a las dinámicas que los sujetos presentan –puesto que el escenario pedagógico es fluctuante y diverso–. Ello se debe a que allí están expuestas las subjetividades y, por ello, el dinamizador ha de estar preparado para poder afrontar situaciones conflictivas y atender a las necesidades emocionales de los participantes.

La ruta de trabajo que guía hacia el objetivo que tiene el escenario pedagógico está compuesta por diversas pedagogías que, en su conjunto, conforman las nuevas pedagogías. La primera que se tendrá en cuenta dentro de este análisis es el *performance*, entendido como una puesta en escena que permea los sentidos de cada cuerpo-sujeto participante y que permite indagar sobre la historia de vida corporal.

El *performance* está pensado de manera tal que conjugue dentro de sí la posibilidad de originarse tanto en espacios abiertos como en espacios cerrados. No es necesario, entonces, recurrir a los espacios académicos en los cuales se desarrolla la ‘clase’; para llevar a cabo las nuevas pedagogías del cuerpo, estas pueden y deben darse en múltiples y diversos contextos. Lo realmente importante aquí es que cada sujeto pueda ubicarse en un territorio cargado de sonidos, texturas, olores, sabores e imágenes que generen reacciones que les permitan a los sujetos confrontarse consigo mismos.

Los tiempos en los cuales se desarrolla un *performance* son flexibles. Cada cual los maneja según su ritmo y avanza según sus propias disposiciones. Cada participante determina el tiempo, ya que es algo sobre lo cual es difícil imponer normas. De hecho, pretender imponer un tiempo a un sujeto, ajeno a él, conllevaría a contradecir los principios pedagógicos sobre los que las nuevas pedagogías del cuerpo se asientan, pues ello tendería a su enajenación. Cada sujeto encuentra sus propios ritmos y espacios para realizar aquellas acciones que le permiten estar consigo mismo.

Los sonidos, por su parte, permiten generar estados de ánimo que conducen y coadyuvan al participante a un contacto íntimo consigo mismo, aun cuando se halle rodeado de otros sujetos. A su vez, los sonidos marcan emociones y sentimientos que generan reflexiones directas sobre la propia historia de vida y sobre cómo el sujeto siente su cuerpo en un momento determinado del escenario pedagógico.

Las condiciones de luz son determinantes dentro del escenario pedagógico, ya que permiten tener un contacto visual con y entre los otros o bien no tenerlo, y así propiciar las condiciones para que el participante pueda estar consigo mismo. Las condiciones de luz varían según si los espacios del *performance* son abiertos o cerrados. En el segundo caso, en muchas ocasiones se utiliza un tapa-ojos o antifaz, con lo cual se pretende que el sujeto privilegie la audición, el tacto y el olfato por sobre la vista. Asimismo, al encontrarse el participante en un estado de oscuridad total, el ejercicio coadyuva a la introspección y le otorga un tiempo para estar consigo mismo y con sus reflexiones.

El *performance* se puede llegar a convertir en un espacio tan cálido, que haga viable que los sujetos se encuentren consigo mismos y con los otros; o bien tan dramático que genere

ansiedad e incertidumbre –tanto para el dinamizador como para los estudiantes–, ya sea por las propuestas que se realizan o por las situaciones que presenta el *performance*, pues este moviliza emociones y sentimientos que son el efecto de la confrontación directa con la objetividad.

Lo anterior permite señalar que las nuevas pedagogías del cuerpo son prácticas que ponen de presente la conjunción de distintas subjetividades, las cuales se desestructuran y estructuran unas a otras. Allí se evidencia que lo humano tiene diferentes matices; ello se desprende del diálogo intercultural, al hacerse patente para todos los participantes que no hay una única manera de ver el mundo (cada uno tendrá su propia visión sobre la experiencia vivida). Todo esto enriquece el entramado simbólico y muestra lo fundamental del sentido de lo humano, a saber: la expresión de lo que cada uno es, tanto por parte del maestro dinamizador como de los estudiantes. Entonces, en el espacio pedagógico ocurren sucesos tales como la risa y la relajación, los cuales, junto con el manejo de la respiración, la imaginación y la creatividad, proporcionan al participante la oportunidad de tener un encuentro más tranquilo consigo mismo.

Desestructuración de la subjetividad subordinada

Se ha señalado que el sujeto es, de hecho, un ser subordinado a las condiciones sociales en las cuales se halla inmerso. Es por ello que no puede menos que obedecer a la institucionalidad, que es el medio a través del cual se transmite la ideología que condiciona su forma de ser y estar en el mundo, alienando su acción a la obediencia de las relaciones de poder que se inscriben en este.

La sistematización del material permitió hallar que la institucionalidad, la ideología y los mecanismos de control se relacionan y reflejan en las costumbres heredadas por los sujetos. Por ejemplo, quien tiene la información tiene el poder, y pone en desventaja a quien no ha podido adquirirla por razones diversas. Esto lleva a que el sujeto realice la renuncia de sí y se desplace a una postura de subordinación que responde a los mecanismos de control ya instaurados en los contextos de socialización.

La subjetividad subordinada atiende a los mecanismos de control que determinan una forma particular de observar el mundo a partir de relaciones de obediencia. Esto se refleja –entre otras cosas– en los modos en que los sujetos miran a sus semejantes y permiten que sean mirados por ellos, situación que está condicionada por las instituciones, que limitan de manera directa la observación sobre el propio cuerpo. Tal institucionalización genera en el individuo un autocontrol que busca evitar que se sobrepasase con los demás y, de esta manera, reglamenta las relaciones sociales, marcando los comportamientos de cada sujeto según su género.

Como las nuevas pedagogías del cuerpo son escenarios pedagógicos que tienen como plataforma la realización de miradas críticas sobre la historia de vida corporal, se busca entonces propiciar desde dicha plataforma la exposición de relatos que reflejen las visiones subordinadas del mundo. Por ejemplo, en el escenario pedagógico “Socialización primaria”, un participante consideraba que la familia monoparental es disfuncional, debido a la ausencia de alguno de los padres cabeza de hogar. Asimismo, durante las representaciones realizadas por los participantes en tal práctica, se pudo establecer que el imaginario de familia que ellos abrazan se reduce a uno donde el rol del padre está restringido a suplir necesidades económicas

más no afectivas, mientras que el rol de la madre está restringido a las labores del hogar y al cuidado de los niños. Además, ambos padres tienen plena libertad de insultar y golpear a los menores de edad cuando estos han incurrido en faltas y, por razones análogas, el padre puede también golpear a la madre.

De ahí puede deducirse que los participantes manifiestan los signos y síntomas de una cultura cargada de situaciones violentas, donde sus imaginarios sobre la familia son un reflejo de los ambientes en los cuales se han construido sus hogares particulares o de situaciones que han aprendido de los medios de comunicación. Precisamente por ello es que, aunque el dinamizador llegue al escenario pedagógico con nuevas propuestas de trabajo, para él también es muy difícil poder salirse del esquema institucional. En tal escenario se replican las dificultades que ha trazado la ideología en la generación de contactos con el *otro* y, por supuesto, con el *sí-mismo*, ya que en los espacios de socialización se han delimitado y determinado las formas de comportamiento de cada sujeto.

En la sistematización pudo hallarse que el sujeto subordinado renuncia al *sí-mismo* cuando responde a los requerimientos hechos por otros sin tener la claridad de para qué o por qué. La renuncia del *sí-mismo* responde pues a un abandono por parte del sujeto de sus capacidades de autodeterminación y autonomía, facilitándole al otro que decida sobre aquellas cosas que son trascendentales para su vida.

Este análisis permitió establecer que dentro de la subjetividad subordinada existen diferentes niveles de subordinación, determinados de acuerdo con las disposiciones de los participantes frente a los *performances*, a saber:

1. *Subordinación alta*: El sujeto mantiene silencio y solo ejecuta tareas motoras. Sus comentarios, si los hace, son dirigidos a la persona que ejerce el poder en un volumen de voz bajo. Está especialmente orientado hacia la figura de poder, no hacia el resto de personas y, aunque se mantiene dentro de la distancia íntima de estas, tiende a evitar un contacto más cercano. Tampoco toma decisiones; solo acata las que le han sido impuestas.

2. *Subordinación media*: El sujeto utiliza tonos y volúmenes de voz que varían en relación a quien se dirige. Aunque opina, no siempre es escuchado por la figura de poder. Su orientación espacial se establece no solo hacia quien(es) se dirige, sino también hacia quien(es) obedece. Sus expresiones faciales denotan inconformidad o conformidad, según sea el caso. Toma decisiones, según sea el caso.

3. *Subordinación baja*: La fluidez, el tono y volumen del sujeto se imponen sobre los otros. Su orientación espacial varía desde el estar con todos hasta el que todos giren a su alrededor. Mira a sus pares cuando se dirige a ellos. Mantiene coherencia entre su comunicación verbal y no verbal.

Cuerpo simbólico

El cuerpo habla a diario sobre los diferentes estímulos por los cuales es permeado en la cotidianidad, de modo que llega a afectar al cuerpo-sujeto de tal manera que este emite respuestas que se expresan por medio del lenguaje de cada persona. Dicho lenguaje, tipificado desde la teoría como lenguaje corporal o no-verbal, se va construyendo desde la infancia, siendo el caso que el cuerpo es una unidad capaz de transmitir estructuras de comunicación completas.

No es sencillo interpretar el lenguaje no-verbal, ya que la comunicación humana es sumamente compleja, puesto que está configurada a partir de innumerables patrones socioculturales. Es a través del cuerpo que el sujeto se expresa, disponiendo una simbología particular que se constituye en lo que narra el cuerpo cuando se comunica. Para facilitar este proceso hermenéutico es necesario acudir a la *kinesis*, la *proxemia* y la *para-lingüística*, cada una de las cuales permite contextualizar el lenguaje no-verbal.

Ahora bien, la traducción de los movimientos no-verbales se debe hacer sobre la base de su congruencia con la comunicación verbal, de manera que la comunicación total resulte en sí misma coherente, lo cual es una característica esencial del sujeto emancipado. Normalmente, la intención emocional se deja traslucir por los movimientos no-verbales e intuitivamente es posible ver, cuando la hay, la incongruencia entre estos y lo que se dice verbalmente. Durante la aplicación de las nuevas pedagogías del cuerpo se encontró que un cuerpo-sujeto subordinado presenta características específicas que son reflejo de las huellas que los mecanismos de control de la institucionalidad han dejado sobre este y sus expresiones.

Analizado desde la perspectiva de la *proxemia*, el cuerpo-sujeto subordinado parece tomar una distancia social respecto de quien tiene el poder en reconocimiento de su autoridad, ya que la mayoría del tiempo está validando lo que los demás dicen. Cuando el sujeto subordinado interviene es porque ha sido invitado por otros. Su volumen es acorde al espacio y número de personas; su tono de voz es respetuoso y su fluidez varía entre animado y entrecortado, según esté comentando sobre un hecho cómodo o incómodo. Cuando los sujetos no participan, están en actitud de escucha y de reflexión.

Con respecto a la *kinesis*, al iniciar el escenario pedagógico, tanto sus gestos como sus risas denotan nerviosismo; sus miembros superiores e inferiores manifiestan estar a la espera de la siguiente orden. Los brazos pueden estar cruzados al frente o en la espalda; las manos pueden estar apoyadas sobre una superficie; las expresiones faciales demuestran evaluación frente a las disposiciones presentadas por otros y, en el momento en que habla la figura de poder, son expectantes y sonríen.

Durante el proceso de apropiación del sí-mismo, los participantes se ven confrontados con situaciones que permean sus cuerpos, haciendo transformar sus actitudes iniciales. Esta confrontación se puede dimensionar a partir de la manera en la que el sujeto concibe su cuerpo. En algunos de los escritos aportados por los participantes, se muestra que las molestias corporales, el dolor o el cansancio son los indicativos de un cuerpo ausente, el cuerpo que se hace evidente solo porque le acontecen situaciones que le avisan al sujeto sobre su existencia.

A pesar de las dificultades con las que se toparon los participantes y de las sensaciones corporales que experimentaron, los participantes muestran que logran superarlas y aprovechan lo mejor de ellas. De este modo, es posible determinar que logran reflexionar sobre la simbología corporal que su contexto de socialización ha marcado en ellos. Con él se ostenta un sujeto que se apropia de sí, pues cuenta con la fortaleza para adaptarse a las condiciones en las que se halla, tomando la decisión de levantarse de las adversidades. En otras palabras, se advierte que el sujeto es resiliente.

A medida que avanza cada uno de los escenarios pedagógicos, se observa que cuando los sujetos son convocados a ser los hacedores de su práctica, abandonan las posturas subordinadas y se van apropiando paulatinamente de su sí-mismo, pues cada participante toma decisiones particulares sobre lo que acontece. Las relaciones que se establecen entre la *proxemia* y la *kinesis* permiten estructurar la coherencia entre lo verbal y lo no-verbal, pues en

la medida en que el sujeto mantiene consistencia entre sus gestos y sus palabras, demuestra coherencia entre lo que dice y lo que hace. Así las cosas, desde el marco de las nuevas pedagogías se logra evidenciar que las relaciones humanas se dan desde la *proxemia* íntima. Dicha proxemia se constituye, entonces, en dispositivo poderoso para exponer con mayor efectividad la intención con la que se desarrolla dicho escenario pedagógico, ya que el orientador no es ajeno a las vivencias que están teniendo los participantes. Los cuerpos se mezclan y se relacionan de manera tal que no hay jerarquías entre sujetos, no hay arriba y abajo entre ellos, solo cuerpos-sujetos en busca de comprender la práctica educativa desde la libertad que permite el contacto corporal, saliendo de los mecanismos de control impuestos.

La sistematización de la información obtenida por medio de los instrumentos de observación permitió determinar que es a partir de las dinámicas que presentan los espacios pedagógicos que los sujetos cuestionan su realidad. De esa manera, pueden estos establecer nuevas relaciones con su cuerpo y con los otros cuerpos-sujetos. En el siguiente apartado se conformará el análisis referente a la triangulación de la información obtenida en los escenarios pedagógicos y en la teoría en relación con los supuestos de las investigadoras.

CONTRASTE DE LOS RESULTADOS CON LA TEORÍA Y LOS SUPUESTOS

En este apartado se presentará la triangulación de la información obtenida durante la aplicación de los escenarios pedagógicos, con la teoría y los supuestos de investigación. Los resultados obtenidos a través de la sistematización de las experiencias logradas al aplicar las nuevas pedagogías del cuerpo en espacios donde la formación tiene una orientación académica o está encaminada a desarrollar habilidades para el trabajo permitió vislumbrar cómo la reflexión pedagógica contribuye a la construcción de los sujetos que se piensan a través de la confrontación consigo mismos.

La posibilidad que se presenta a partir de las distintas vivencias logradas durante este proyecto de investigación es la apertura de la puerta hacia la exploración de sí, con lo cual es posible una apropiación real de los sujetos. Por lo tanto, es viable analizar los resultados obtenidos desde tres perspectivas: la primera, centrada en las posibilidades que brindan las nuevas pedagogías del cuerpo en la construcción de sujetos y el aporte en cuanto a las reflexiones que se generan al interior del escenario pedagógico; la segunda perspectiva surge de las diversas manifestaciones del sí-mismo que los sujetos expresan en el desarrollo de tales espacios –los escenarios pedagógicos–. En consecuencia, es posible deducir las características que representan tanto a los sujetos subordinados como a los sujetos emancipados. La tercera perspectiva corresponde al cuerpo y a la manera en que este se manifiesta, que posibilita una lectura del mismo a través de las señales que emite, sean estas verbales o no verbales.

Nuevas pedagogías del cuerpo y escenarios pedagógicos

Al inicio de este proyecto nos preguntábamos: ¿cómo la ideología se ha encarnado en los cuerpos, generando subjetividades subordinadas? Y ¿qué propuestas pueden surgir al aplicar una pedagogía crítica basada en la corporeidad para desestructurar las subjetividades subordinadas por la ideología instaurada? Se esperaba poder encontrar, en el desarrollo de

las distintas pedagogías que conforman la nuevas pedagogías del cuerpo y en los escenarios pedagógicos, lo que Planella (2006) denomina la “recuperación de la subjetividad corporal”, teniendo presente el tipo de cuerpo al que nos dirigíamos, y así construir una pedagogía de cuerpo que tuviera como intencionalidad romper con los mecanismos de control que se generan al interior de la sociedad.

Por eso, durante el desarrollo de esta investigación se planteó la necesidad de trabajar la consciencia histórica, para generar reflexiones sobre los mecanismos de control instaurados en los cuerpos-sujetos y rescatar así la historia de vida corporal. Asimismo, se buscó generar una razón consciente entre la espiritualidad y las emociones –tan negadas en el mundo de la racionalidad instrumental—, para potencializar el empoderamiento del cuerpo-sujeto. El diálogo intercultural puso en evidencia los saberes de los sujetos que enriquecieron el escenario pedagógico, lo cual condujo a una reflexión constante que orientó la práctica pedagógica al interior de las nuevas pedagogías del cuerpo.

Como resultado de los análisis de la sistematización, se encontró que el deconstruir a los sujetos implica que el *performance* genere condiciones que los lleve a confrontarse consigo mismos y, por tanto, a tomar la decisión de empoderarse o de renunciar a sí mismos. La confrontación consigo mismo fue posible cuando el *performance* permeó los cuerpos con propuestas estéticas y sensibles, ya que, al tener los ojos vendados, usar aceites corporales, bailar al ritmo de una música seleccionada para la práctica pedagógica, impactar los sentidos y el cuerpo con sabores, texturas, olores y sonidos ambientales, se descentró al ser objetivo, se le sacó de su realidad próxima que era la formación para el trabajo y, de esta manera, se le introdujo en el sí-mismo.

Cuando los sujetos participantes en la práctica contrastan el sí mismo con la ideología que los permea, se potencia en ellos la capacidad de cuestionar y repensar el presente, desde lo cual se reconfigura la forma como este asume su mundo, es decir, lo moviliza a una nueva manera de verse y de vivenciar su contexto, con lo cual está descentrando la objetividad que hay en él. Es aquí donde el poder, que antes se encontraba ajeno y era ejercido por otros, se aprehende e interioriza.

Esto es resultado de la fractura que hacen los sujetos con la objetividad, que se muestra por medio de la institucionalidad y que es manifiesta en normas implícitas que llaman al orden tanto individual como colectivo. Desde allí, el sujeto reflexiona sobre el presente en el que se encuentra y sobre el pasado que lo ha construido, que no es otra cosa que el *habitus*, “la presencia activa de todo el pasado del que es producto” (Bourdieu, 1991, p. 98).

Así pues, los sujetos que en un principio mostraban claramente su obediencia a las demandas institucionales como, por ejemplo, el uniforme o el seguimiento de las instrucciones dadas sin ningún tipo de cuestionamiento, consiguieron fracturar la objetividad instaurada en ellos, al resignificar su experiencia durante la práctica y su proyecto personal. De esta manera, fue posible ver que:

(...) la formación del cuerpo-sujeto-pedagógico que es capaz de auto-interpretarse, situándose en el mundo de forma corpórea, y a través del ejercicio introspectivo se descubre como protagonista de su propio proyecto. (Planella, 2006, p. 264)

Aunque el sujeto logra la comprensión de algunos de los elementos de la subjetividad emancipada a través de la confrontación consigo mismo, como es darse cuenta de que él es

en sí mismo cuerpo, regresa a los condicionamientos de la ideología, repitiendo prácticas ya encarnadas en su cuerpo-sujeto, como la búsqueda del acompañamiento de un par en las situaciones que le generaban incertidumbre, sorpresa o desconcierto.

Con lo anterior se evidencia que las nuevas pedagogías son una posibilidad para la ruptura, ya que los cuerpos-sujetos transmiten la transitoriedad que existe entre las permanencias y las transformaciones. Por lo tanto, no es posible determinar que existieron transformaciones durante la aplicación de los espacios pedagógicos y se considera, además, que este tipo de procesos es necesario continuarlos y efectuarlos por tiempos más prolongados.

Sujeto emancipado -sujeto subordinado

Los procesos de subjetivación están enraizados con la visión de mundo que cada sujeto construye en la cotidianidad y, de manera más específica, en los espacios de socialización. El mundo ofrece al sujeto diversas posibilidades para que lo apropie y lo vivencie; el *ethos* cultural vierte en el sujeto costumbres socialmente heredadas y compartidas que han sido construidas a través de la historia.

A partir del análisis sistemático de las nuevas pedagogías del cuerpo se encuentra que los sujetos que llegan al espacio pedagógico presentan diferentes niveles de subordinación: el sujeto de subordinación alta obedece sin hacer preguntas frente a las instrucciones dadas y las sigue aunque no las entienda. Su silencio es una muestra clara de la renuncia de sí-mismo, pues no se permite objetar o sugerir, según sea la dinámica del escenario pedagógico.

En segundo nivel se encuentra el sujeto de subordinación media, que se caracteriza por reconocer y respetar las figuras de poder, al tiempo que se permite tomar decisiones y asume las consecuencias de sus actos. Es una subjetividad en transición hacia el tercer nivel, denominado 'subjetividad de subordinación baja'. Esta última se caracteriza porque reconoce las figuras de poder, pero es capaz de cuestionar y hacer oír su voz al argumentar las decisiones que toma. Asimismo, lidera procesos, pero valida únicamente las propuestas dadas por el sujeto de subordinación media y por quien él cree que tiene el poder, anulando a los sujetos de subordinación alta.

Mientras que el cuerpo del educador/maestro/docente podría servir para ayudar a entrar en esta dimensión simbólica de los cuerpos, demasiado a menudo se transforma en promotor de orden y disciplina corporal (Planella, 2006). El orientador o mediador también sufre una fractura en su subjetividad subordinada, a partir de la aplicación de las nuevas pedagogías del cuerpo que le permiten entrar en una relación de par con los demás sujetos participantes. Por tanto, la dinámica de transición de la subjetividad subordinada a la subjetividad emancipada es una relación bilateral.

El maestro es, para esta propuesta contemporánea, tan importante como la cultura o las relaciones entre saber y poder. Su función no es solo instructiva. En tanto intelectuales transformativos, tienen el compromiso de hacer de la enseñanza un acto político, en la medida en que develan las relaciones de poder que se encuentran vigentes en el conocimiento. Los intelectuales transformativos asumen la pedagogía fronteriza y demás como forma de política cultural, con las consecuencias antes enunciadas, como espacios propios para su práctica emancipadora, política y cultural (Rodríguez, 2001).

El cuerpo habla no solo con sus movimientos, sino también con sus silencios. Con esto, se demuestra que los diferentes estímulos por los cuales es permeado en su cotidiano logran afectar al cuerpo-sujeto de tal manera que este emite respuestas que se expresan por medio del lenguaje de cada persona. Dicho lenguaje que es producido en un contexto socio-cultural y se va interiorizando desde la niñez.

A partir de esto, consideramos prioritaria la lectura que sobre el cuerpo es posible hacer a través del lenguaje corporal o lenguaje no verbal, ya que el cuerpo es una unidad capaz de transmitir estructuras de comunicación completas y, de esta manera, poder determinar cuándo el sujeto subordinado logra su tránsito a la emancipación.

Con este fin, las observaciones realizadas se centraban en algunos elementos de la comunicación paralingüística, como el tono, el volumen y la fluidez verbal utilizada en los espacios pedagógicos por los participantes. La observación de la comunicación kinésica se enfocó en las expresiones faciales y de las extremidades superiores e inferiores. Por último, se tuvo en cuenta la comunicación proxémica, donde observamos las distancias íntima, personal, social y pública.

Así pues, se pudo determinar que los sujetos de subordinación alta mantienen no solo silencio, sino también distancia de aquellos sujetos que se apersonan de la actividad. Ellos siempre actúan como espectadores y, de esta manera, validan a quienes toman el mando de la actividad, que son los sujetos de subordinación baja. Estos, a su vez, no cuentan con ellos; los ignoran desde el espacio y orientando su cuerpo hacia aquellos que consideran válidos porque comparten el poder. De esta manera, las relaciones de poder entre pares invisibilizan a los sujetos que aún no han dado el paso para apropiarse de sí. De otra parte, los movimientos de cara y manos que demuestran los sujetos de subordinación alta mantienen una reserva frente al docente y se relajan cuando este se retira.

Se puede concluir que la mediación pedagógica que realizan las nuevas pedagogías del cuerpo conforma una nueva cultura corporal, en donde el maestro deja de imponer los saberes que los estudiantes deben tener sobre su corporalidad para pasar a ser un potencializador de los saberes que emergen de los sujetos como consecuencia de la apropiación de su sí mismo. Esto permite construir resistencia consciente de los sujetos frente a la ideología y la institucionalidad.

CONCLUSIONES

1) La sistematización permitió establecer que las nuevas pedagogías del cuerpo son el eje vertebral de una pedagogía crítica centrada en la corporeidad, pues es a partir de las propuestas que se generan en los espacios pedagógicos que se da la resistencia, al confrontar las estructuras objetivas de los participantes del estudio.

2) La subordinación tiene tres niveles: alto, medio y bajo, que corresponden a los permisos culturales que se da el sujeto al entrar en interacción con pares o con figuras que representan el poder.

3) El cuerpo habla no solo con sus movimientos, sino también con sus silencios. Con esto se demuestra que los diferentes estímulos por los cuales es permeado en su cotidiano

logran afectar al cuerpo-sujeto, de tal manera que este emite respuestas que se expresan por medio del lenguaje de cada persona. Dicho lenguaje, que es producido en un contexto socio-cultural, se va interiorizando desde la niñez.

NOTAS

- 1 Son espacios en los que el sujeto deconstruye, en su cuerpo, los modelos instaurados por el contexto social.
- 2 Es el lugar donde sucede la significación de las nuevas pedagogías del cuerpo, sucediendo el encuentro de la subjetividad de los sujetos participantes.

REFERENCIAS

- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Madrid: Taurus, 1991.
- Foucault, Michael. *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós, 1990.
- Freire, Paulo. *Pedagogías del oprimido*. México: Siglo XXI, 1970.
- Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI, 1997.
- Freire, Paulo. *Pedagogia da autonomia: Saberes necessários à prática educativa*. Brazil: Pez e Terra, 2002.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Edisa, 2003.
- Giroux, Henry. *Teoría y resistencia en educación*. México / Madrid: Siglo XXI, 1992.
- Le Breton, David. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1995.
- Le Breton, David. *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002.
- Merleau-Ponty, Maurice. *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta-Agostini, 1984.
- Planella, Jordi. *Cuerpo, educación y cultura*. Bilbao: Disclée de Brower, 2006.
- Ramírez, Jose. Presentación. En *El tercer ciclo de reformas educativas, o reformas educativas en tiempos de globalización*. Bogotá: CINDE, 2007.

Cómo citar este artículo:

Conde, Gaviota y Ramos, Erika. "Nuevas pedagogías del cuerpo para la transformación de las subjetividades subordinadas en subjetividades emancipadas." *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 10 (1), 65-78, 2015. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.mavae10-1.npct>